



**UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO**

DISCURSO BIENVENIDA DEL RECTOR A LOS ESTUDIANTES

Eduardo Silva S.J.

Como rector y en nombre de la universidad, de sus académicos y administrativos, quiero darles la Bienvenida a todas y a todos. Ustedes ya han sido recibidos por sus carreras y departamentos, han empezado a conocer a sus profesores y directivos y en estos días se asoman poco a poco a la diversidad y a las múltiples dimensiones de esta universidad. Esta mañana nos ha recibido la música y la oración y hemos podido escuchar a una de nuestras profesoras y a la presidenta de nuestra Federación. Les agradecemos la confianza que ustedes han depositado al elegir esta universidad como su lugar de estudio y formación.

Este año la Alberto Hurtado celebra 20 años, un aniversario significativo en la construcción de un proyecto al que le hemos aportado lo mejor de nuestras energías en esta larga caravana en que se ha ido construyendo. La satisfacción por lo que tenemos, no oculta nuestros defectos, nuestros límites, nuestras incompetencias y las cosas que tenemos que hacer mejor. Queremos pedirles a ustedes que nos ayuden a hacer de esta universidad, una mejor universidad.

La universidad se renueva con cada generación que llega y con la diversidad que ustedes nos aportan y que ha quedado de manifiesto. Hay un mundo universitario que los recibe. Este año, 1600 estudiantes ingresan, otros cinco mil, los reciben. Tenemos diplomados con personas que ocupan estas instalaciones en la noche, tenemos magíster y doctorados. Tenemos una universidad compleja, que quiere ser compleja, que quiere investigar y que quiere enseñar aquello que investiga. Quiere difundir y transformar en bienes públicos aquello que tratamos de cultivar.

Esta es una universidad joven, estamos orgullosos de los 20 años, pero en materia de universidades se trata de catedrales que requieren muchos años y se construyen a fuego lento. 20 años de una universidad que tiene horizontes vastos, la Compañía de Jesús, fundadora de esta universidad, tiene 200 universidades en el mundo y esa red es parte del mundo al que ustedes se incorporan. Es la riqueza con la que queremos recibirlos.

Ustedes se integran a una universidad que ha sido reconocida por la sociedad al obtener 5 años de acreditación en todas las dimensiones, un asunto que pocas universidades de Chile tiene. Ustedes se integran a una universidad en su segundo año de gratuidad, una política pública en la que creemos, a la que nos hemos adscrito y que permite financiar la educación de parte importante de los estudiantes que aquí se forman. Una universidad que tiene acreditada su calidad, una universidad privada con vocación pública.

Esta universidad tiene una misión, tiene fines fundamentales, tiene una trayectoria, una promesa y un sueño que ofrecerles. Quiero resumir en tres palabras lo que la universidad espera de ustedes, lo que esperamos todos. Tres palabras que tienen que ver con ser de la Hurtado y como Hurtado empieza con H, son tres palabras con H.

La primera palabra con H es **Humanidades**. Somos una Universidad centrada en las humanidades. Cultivamos ciertas disciplinas, nos dedicamos a determinadas profesiones. Nos interesan las ciencias sociales, la educación, el derecho, la economía, la pedagogía, la psicología, la filosofía, la música y el arte. Queremos ser expertos en humanidades y queremos que ustedes lo sean. Que no sólo sean sociólogos, sino que aprendan de música. Que no sólo sean psicólogos, sino que sepan de economía y que no sean buenos profesores, sino que también sepamos de sociología. Cultivar determinadas disciplinas que creemos son parte de nuestra vocación y queremos que sea nuestra profesión. Lo humano, el hombre y la mujer al centro, cultivado, aprendido, reflexionado, entendido y valorado desde determinadas disciplinas.

Para que sea verdad que cultivamos lo humano, debemos respetarnos unos a otros. Debemos ser capaces de abrirnos a nuestra diferencia, reconocer que el otro es distinto, que no piensa como yo, pero vale la pena lo que él piensa. Yo aprendo transmitiendo lo que yo pienso, aprendo recibiendo lo que él piensa. No es posible cultivar las humanidades por la fuerza, ni con la agresión, ni con la violencia. La única posibilidad de cultivar las humanidades es respetándonos unos a otros.

Esperamos que este sea un lugar donde los académicos siempre respeten a los estudiantes y nunca impongan un parecer, que estén abiertos a la crítica, que seamos capaces de escuchar y al revés. Que los estudiantes se respeten unos a otros con su diferencia y no a pesar de la diferencia.

La segunda H que constituye este proyecto me gustaría resumirla con la palabra horizonte. Este es un lugar para ampliar nuestros horizontes y eso tiene que ver con la diversidad. Ampliar nuestros horizontes es aprender una disciplina, es estudiar, preocuparnos de la reforma a la educación superior, es decir el lugar de la mujer en la sociedad, es ser perceptivos a nuestro territorio, es formarnos, es aprender. Una universidad es el lugar donde todos ampliamos nuestros horizontes.

Ampliar nuestros horizontes es cultivar con seriedad estas disciplinas que se nos regalan, leer un libro. Y para hacernos cargo del conjunto, debemos ser responsables y hacer nuestro lo que progresivamente vamos sumando a nuestro conocimiento.

Y la tercera H, tiene que ver con la finalidad de una universidad, que es buscar cada uno con esfuerzo y apasionadamente la verdad. Para ello se requiere que seamos muy honestos y muy humildes. Honestos para buscar con rigor, para no hacernos trampa, para no buscar atajos, para no copiar. Humildes para escuchar los argumentos del otro, nadie posee la verdad, se la busca con humildad y honestidad. Respeto, responsabilidad, excelencia, honestidad, humildad. Es lo que esperamos de ustedes y también lo que ustedes deben esperar de nosotros, lo que ustedes tienen que exigirle a esta universidad que los recibe.

No se trata sólo de deberes, se trata también de deseos. La versión del optimista es que nuestros mayores deberes, coinciden con lo que más queremos.

Sean ustedes bienvenidos, el señor los bendiga, que los acompañe en este tránsito, que podamos aprender unos de otros.

Muchas gracias,

Santiago, 7 de marzo 2017